

Educación financiera en seguros **para todos**

Adriana Yauhar, coordinadora de Educación Financiera
Fasecolda



Diversificar las estrategias de educación financiera de acuerdo con las características de la audiencia es hoy una premisa del programa Viva Seguro.

Desde la expedición de la Ley 1328 de 2009, que obliga a las entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC) a ofrecer educación financiera, son varios los programas que se han desarrollado en el país en respuesta a la regulación, pero, ¿qué es educación financiera?

De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, es el «proceso por el cual los consumidores e inversionistas financieros mejoran el conocimiento sobre productos, conceptos y riesgos financieros, y a través de la información, aprendizaje o asesoramiento objetivo, desa-

rollan habilidades y confianza para adquirir mayor conciencia sobre los riesgos y las oportunidades financieras para tomar decisiones informadas, saber dónde acudir para pedir ayuda y adoptar otras medidas efectivas con el objetivo de mejorar su bienestar financiero.»¹

Este es uno de los mecanismos que hoy se tienen para lograr una mayor inclusión financiera², al permitir a los usuarios entender el sistema económico y financiero que los rodea y, por ende, acceder a él con conocimiento. Una sociedad que lo conoce y aprende a beneficiarse de este, logra ahorrar, invertir y endeudarse de manera consciente, evita caer en las trampas de la informalidad tales como el sobre costo y el fraude, y, en consecuencia, contribuye con el desarrollo y la estabilidad económica.

Vale decir que la educación financiera, como todo proceso educativo, es gradual y permanente; no se adquieren conocimientos y se toman decisiones de un día para otro, por ello, expertos en economía y finanzas como Annamaria Lusardi y Kenneth Coates, entre otros, insisten en la importancia de enseñar habilidades financieras desde los primeros años escolares, y recomiendan complementarla a lo largo de la vida con otras herramientas alternativas tales como cursos de extensión y capacitaciones empresariales.

Focalizar la educación financiera en dos grandes grupos, niños y adultos, es un primer paso, luego es necesario segregar aún más estos dos grupos y atender las necesidades de cada uno, pues «no se le puede brindar la misma educación financiera a una persona que ya ha tenido una experiencia amplia en temas financieros, que a otra que apenas se empieza a enterar de los principios básicos, ya que el interés

de alguna de las dos partes, o de las dos, podría verse seriamente comprometido con el pasar del tiempo.»³

Además, existen grupos poblacionales que aun cuando comparten el mismo bagaje en la materia, tienen condiciones sociales, económicas y culturales diferentes, que los hacen más receptivos o no a ciertos contenidos (riesgos y seguros, finanzas personales, pensiones) o canales (talleres, redes sociales, asesoría personalizada).

Por lo anterior, resulta imprescindible diseñar programas de educación financiera específicos para cada sector poblacional.

Se ha comprobado que gran parte de la población infantil y adulta en Colombia carece de sólidos conocimientos económicos y financieros. Prueba de ello son los resultados de las pruebas PISA 2014, que contenían un componente financiero, donde los estudiantes colombianos obtuvieron un promedio de 379 sobre 625⁴. Por su parte, la Encuesta de capacidades financieras, elaborada por el Banco Mundial y el Banco de la República en el 2013, constató que solo el 37% de la población adulta planea financieramente.

Lo anterior no es de extrañar si se tiene en cuenta que la educación económica y financiera como programa transversal en los colegios se creó hasta el año 2011 a través de la Ley 1450, mientras que para la población adulta la educación financiera se promovió desde hace siete años. Según la Superintendencia Financiera de Colombia, del 78% de las entidades vigiladas, el 75% inició sus programas hace cuatro años o menos y el 25% emprendió acciones inmediatamente después de la expedición de la ley, o incluso antes⁵.

1. OCDE, 2005

2. Se entiende por inclusión financiera: «el acceso universal y continuo de la población a servicios financieros diversificados, adecuados y formales, así como a la posibilidad de su uso conforme con las necesidades de los usuarios para contribuir a su desarrollo y bienestar» (Heimann & al., 2009).

3. Superintendencia Financiera de Colombia y CAF. «Mapeo de los programas de educación financiera de las entidades vigiladas por la SFC», año 2014.

4. La República. «Educación financiera en Colombia: ¿en qué vamos?», 2014.
http://www.larepublica.co/educaci%C3%B3n-financiera-en-colombia-%C2%BFen-qu%C3%A9-vamos_162131

5. Superintendencia Financiera de Colombia y CAF «Mapeo de los programas de educación financiera de las entidades vigiladas por la SFC» 2014.

Diseñar estrategias para cada población: un interés de Viva Seguro

El programa de educación financiera de Fasecolda, denominado Viva Seguro, nació en el 2008, antes de la promulgación de la ley que obligaba a impartir dicha educación. En su inicio, el programa se orientó en atender a la población de escasos recursos, caracterizada por ser la más expuesta a los riesgos; con el tiempo, se vio la necesidad de ampliar la cobertura del programa.

En razón de lo anterior, y tomando en consideración los hallazgos del "Diagnóstico de hábitos y comportamientos de las personas sobre el manejo de sus riesgos y los seguros" (2014), el programa actualmente se enfoca en brindar información aplicable a la vida cotidiana a través de capacitaciones virtuales y presenciales, cartillas, videos y notas informativas a través de la web, así como en diseñar estrategias pedagógicas que logren concretar cambios comportamentales referentes a la toma de decisiones, a través de herramientas

➔ El programa actualmente se enfoca en brindar información aplicable a la vida cotidiana.

como el Pasaje Seguro y el Sueñoscopio, las cuales se explican más adelante.

Adicional a ello, el programa tiene como propósito implementar una estrategia de largo plazo donde los niños y adolescentes colombianos aprendan a gestionar los riesgos a los que están expuestos y su entorno, y los conviertan en oportunidades cuando les sea posible; estrategia que se adelanta en convenio con el Ministerio de Educación Nacional (MEN).

+ | Estrategias de Viva Seguro



Adultos:

En un entorno cambiante, donde los productos y servicios financieros se especializan cada vez más, es natural que se requiera una fuerte educación financiera, por ello, la mayor parte de las estrategias del programa se enfocan en este tipo de población.

Estrategias	Objetivo
Pasaje seguro	Incentivar la lectura de la póliza y la búsqueda de asesoramiento antes de adquirir seguros.
Talleres presenciales y capacitaciones virtuales	Sensibilizar sobre los riesgos a los que se está expuesto e ilustrar diferentes herramientas para enfrentarlos, ampliar los conocimientos acerca de los seguros, así como sobre los derechos y deberes de los consumidores financieros.
Cartillas, volantes informativos y videos	Explicar diferentes tipos de seguros y mecanismos de protección al consumidor.
Página Web, redes sociales y boletín electrónico	Brindar información sobre seguros, recomendaciones financieras y novedades nacionales e internacionales en materia de educación financiera.



Jóvenes:

La educación financiera para la población en proceso de entrar al mundo laboral debe orientarse al desarrollo de habilidades de planeación que faciliten la toma de decisiones que incidan en su bienestar presente y futuro.

Estrategias	Objetivo
Sueñoscopio	Promover la capacidad de planeación para el logro de metas a través de la construcción de escenarios optimistas.
Módulo virtual del curso: 'Inserción Laboral' (Universia)	Proporcionar a estudiantes próximos a graduarse una herramienta pedagógica que les permita entender sobre seguridad social y riesgos laborales.



Niños y adolescentes:

Lusardi expresó: «en el siglo XXI ofrecer educación financiera en la escuela debería ser algo tan básico y necesario como enseñar a leer y escribir», por ello, desde el año pasado se viene trabajando en el fortalecimiento del programa que actualmente desarrolla el MEN, con una iniciativa orientada en el aprendizaje de la gestión del riesgo.

Estrategias	
Creación de un modelo pedagógico sobre gestión del riesgo en currículos escolares.	Integrar la gestión del riesgo en el Programa de Educación Económica y Financiera, para fortalecer las competencias básicas.



Funcionarios del sector asegurador:

Uno de los hallazgos del diagnóstico del 2014, es que aun cuando las personas consideran el seguro como un mecanismo eficaz para protegerse de los riesgos, existe una percepción adversa hacia el sector, que afecta la adquisición de seguros.

Estrategias	Objetivo
Mejorar el lenguaje verbal y escrito en la relación aseguradora-consumidor.	Generar mayor confianza hacia el sector asegurador.

De esta manera, se ha venido construyendo un programa sectorial que busca ir más allá del cumplimiento de la norma, pues pretende, a través de la investigación, la incorporación de recomendaciones de expertos y la evaluación de sus estrategias, para que las personas de diversas condiciones mejoren sus conocimientos y tomen decisiones que les permitan mejorar su bienestar. 